

## A. Representaciones que pueden estar inspiradas en personas, vegetales y animales de las Indias

Al hacer en el libro el estudio de las representaciones vegetales de esta cara de la portada, hubo un grupo de ellas que no supe identificar. Sobre las mismas escribí lo siguiente (1999: 102):

*En el caso del fruto restante encontramos cierta heterogeneidad de diseños. En Pi.27 (foto 6<sup>1</sup>), podemos ver una especie de panocha con las hojas de la vaina parcialmente enrolladas; por similitud formal tendríamos que aceptar que Pi.5 y Pi.10 también son el mismo fruto, y por la misma razón de semejanza, quizás se puedan considerar de la misma planta las flores citadas un poco antes. Tienen cierto parecido con los precedentes los frutos representados en Pi.3 y Pi.6, pero su posición e incurvación difieren bastante; aún ofrecen mayores dudas Pi.15 y Pi.16 que, aunque conservan ciertos matices de los primeros, ya casi pierden su parecido con ellos.*

*La morfología que presentan estos frutos no se ajusta a ninguna especie que conozcamos. Se podría pensar en los tallos fértiles del equiseto, que terminan en los esporangios y tienen vainas en los entrenudos, pero las diferencias son acusadas. Puede ser una forma híbrida, una reproducción poco fiel del modelo que se quería representar o, incluso, un elemento vegetal resultado de la fantasía del artífice y totalmente desvinculado de la flora real y simbólica conocida. A pesar de ello, podemos atribuirle el simbolismo general que siempre se da en los frutos con multitud de semillas –granada, calabaza, etc.– que no suele ser otro que el de fuente de vida abundante, resurrección, regeneración y alimento de inmortalidad.*



Foto 6. Cara interior de la portada de la capilla del Rosario. Detalle. Fot. J. S. Ferrer.

<sup>1</sup> El número de la foto que se indica en el paréntesis del texto no es la que figura en el libro; dicho número es el que le corresponde en la ordenación de las ilustraciones de este artículo.